

# LA PAPALLONA

PERIÓDICH BILINGÜE, HUMORISTICH, Y LITERARI

ORGAN DE L' ELEMENT JOVE DE GRANOLLERS

Sortirá al menos una vegada cada setmana

La redacció no 's fá solidaria dels treballs firmats.

Insértense ó no, no 's tornan los originals.

Redacció y Administració

J. Serracant y fill.

Plassa del Bestiar, Núm. 34.

(CARRETERA)

PREUS DE SUSCRIPCIÓ

Trimestre pago adelantat. 1'00 Pta.

Número solt: : : : 0'10 »

Número atrassat: : : : 0'20 »

## Mas sobre el certámen

El favoritismo más escandaloso y desenfundado llegó hasta la última manifestación de lo inverosímil é irritante. Aparte de hermanar, eso si, el mundo viejo con el nuevo, por supuesto, como dijo Rusiñol en su discurso de apertura con toda la balumba de—las joyas deixadas pels nostres avis quan tindrian de perdrers (?) pel rovell de vellesa, n' aprofitém las pedras porque sian rebrots d' aquellas joyas, que vestidas de nou conservin la tradició de las vellas reliquias, aixis lo lema de la bandera nostre si no volem que 's mustigui COM FLOR PEN-SIDA entre FULLS DE PERGAMÍ *tenim d'enjovenirlo, de darli sava nova*, d' enmarcar las tres pedras fortas de tota una historia *ab totas las filigranas de la vida moderna*.—Y para que lo dicho por el Sr. Presidente del Jurado no resultara letra muerta sino muy viva y moderna, vino aquello de «yo quiero para mi favorecido el premio. . . tantos.» Y vino el otro, y dijo «yo tambien quiero para mi favorecido el premio. . . cuantos.» Y el de más allá, «yo tambien, para mi favorecido, quiero se le premie la poesia número 77 y demás que ha llevado al certámen, sobre todo la poesia que está ya enterrada al cesto, pues es de un *chico* (?) de Granollers de 19 años de edad que, ¡lástima! se le mataría *su afición en flor*.»

¡¡Diez y nueve años!! Fijense bien nuestros lec-

tores. ¡¡Diez y nueve años de edad!! allá donde tiene de cuarenta á cincuenta el consabido sugeto. Aquí un Sr. Jurado no pudo más, y entre convulso é irritado gritó—pero señores, esto no puede continuar así; esta poesia *no más es buena que para ser cantada por los ciegos*—y quedó con accesit.

Aquí si que el modernismo ha dado un paso de gigante con—sus joyas *vestidas* de nou...—

Y siguió la rueda, y se llevaron premio y accesit algunos de nuestra villa, que su saber y sus méritos los tiene tan bien ganados como ellos, nuestro *Diogenes* callejero. (Pepet Porru). Porque ha de saberse; aquí en Granollers tenemos nuestro grupito de hombres *célebres*, sin ningun motivo que sepamos de envanecerse, que con la pretensión de sábios, todos los días se riñen, ellos con ellos, para ver quien lo es más, alborotando nuestro pacifico vecindario, dando una triste muestra de su *entendimiento*.

El público que les conoce, se lo niega, y ellos *erre* que *erre* en que son sábios, y todo el mundo les toma por unos alienados dignos de verdadera lástima. Por eso dijo el sábio «algo sabe, el que sabe que no sabe.» Y estas infelices criaturas, estas inteligencias romas y menguadas, con pretensiones y todo «ni saben, que no saben.» Con ese *material*, no se va á ninguna parte. Por eso el certámen resultó un fracaso, en gran parte por eso mismo, por la estupidez y sinrazon de unos cuantos.

Y sigue Rusiñol en su discurso.

—Hermós es cantar lo trosset de terra de la pàtria, aquell reconet intern que coneixem pedra á pedra, que te paraulas amigas que ressonan com eco dels primers temps de la vida, aquell bossinet de mon que havem vist y respirat desde 'l finestró de casa, aquella pàtria escongida y estimada que 'ns ha omplert de claror per primera volta; pero havem de cantar tambe la pàtria de la inteligencia, la pàtria gran que s'exten per tot arreu ahont la humanitat s'arrela, la pàtria *nova* que arribi d' un cap de planeta á l' altre, la pàtria que dongui poetas y artistas per fruit é ideas *verges* que *xuclin* (¿xuclin?) la pàtria petita vers lo mon del Ideal, (¿la pàtria en lo mon del ideal?) la pàtria gran, tenim los genis per fitas y las boiras per fronteras. Tenim de cantar la pàtria, (¿quina?) la fé y l' amor ab veu que arribi á mes altura; tenim de aixemplar lo gran *Triptich* si no volem que 'l nostre Art visqui arrupit á la vora de la llar y camini perdut al traspasar las fronteras. Ja es un art prou crescut (¿vol dir?) per llensarse á recorre l' ampla ruta del mon. Miremsel desde casa com camina allunyantse, (cap á Fransa) y desde ella (desde casa) ab los brassos extesos y ab lo cor ben obert esperemlo tornar, (á Vilanova) coronat de llorer y rublert de feridas.—

¿Y lo genuinamente español Sr. Rusiñol *aún que sea torero?* y lo genuinamente catalán ¿donde se va? con todo esto del «gran Triptich» y con lo de la «pàtria nova que s'exten de l' un cap de planeta á l' altre» porque es muy posible que el viento de extrangería nos corrompa á todos, y sobre todo si viene ó *sopla* de allende el Pirineo, París por ejemplo. . .

En otra parte de su discurso dice el Sr. Rusiñol, dirigiéndose á los poetas:

—Tant com fer versos, sembreu Poesía; tant com fer tremolar las cordas de vostre lira, procureu aumentar la *Orquesta* de idealistas. Y si aixó may logreu, la nostre Catalunya, á mes de la pàtria estimada será un recó de la terra ahont los *llumets* de millers d' inteligencias farán la llum d' un farell, y 'l progres del esperit farà senyalar aquest bossinet de mon com reconet de cultura.—

Con los trabajos premiados, algunos de ellos,

¿si que serán «*llumets* d' inteligencias que farán la llum d' un *farell* senyalan la *cultura* del recó. de nostre terra. . . »

Ya veremos en otros artículos lo bueno que nos dejamos.

Los certámenes en Granollers, como en muchas otras partes quedan desacreditados.

F. V.

## Una Festa de Barri

En sentne la vigilia de festa d' algún barri  
La gent prou se 'n entera pel horrorós *pim pom*  
Que escampa per la vila lo bombo ab gran xibarri,  
Lo que vol dir que 'n vespres ja de la festa som.

A l' endemá joyosas repican las campanas,  
Las casas enramadas fórmant aspecte rich,  
Y campan per lo barri vermellas com magranas  
Las ninas mes hermosas del Granollers bonich.

Després l' orquesta passa tocánt marcha escullida  
Ab músichs de primera, ¿sentíu quins refilets?  
Hi van á la *passada* los jovens de *salida*  
Hi 's veu tota una mescla de gorras y barrets.

L' un porta un *traje* negre que 'n aquest dia estrena,  
L' altre una brusa blava, corbata de setí,  
L' un mocador de seda brodat de Filomena  
L' altre botinas novas de cuyro del mes ff.

Tots van en aquell día mudats ab robas bonas  
Los joves van molt pinxos, alguns portan clavells,  
Camisa ben planxada, las noyas !que bufonas!  
Acceptan totas rojas dels joves los ramells.

Bé l' hora de la téca; maynada, cap á taula  
Qu' avuy podréu menjarne carn molta de moltó,  
Tothom calla y remuga, ni 's sent una paraula,  
Endressan las viandas, cada un, es un senyó.

Després de la xanfaina com dia extraordinari  
Los hómes fuman puro, qu' aixó no hi pot faltar,  
Y prenen café alegres d' aquell que hi ha á l' armari  
Que antany quan ne prengueren, encar n' els va sobrar.

Y altre vegada sonan los músichs marxas dobles  
Y altre vegada corren los joves á baliar,

Y aixís se diverteixen tots los obrers dels pobles  
Y aixís ánimo cobran per sos trevalls portar.

Acavan las balladas; la nit se 'ls tira á sobre,  
Los vells s' en van á casa, los joves á sarau  
Que 'n aquell dia 'l barri no hi ha cap home pobre,  
Y en tant estent serena, la nit, son manto blau.

S' acaba lo programa; césan las bellarugas,  
Tothom n' escampa vías correns y cap al llit,  
Es tart miréu quín' hora; jo 't flich ja son las dugas,  
Als pochs moments ja dorman, y acaba 'l gran bullit.

GUILLÉM CONFORTATÍU.

## Un protector contrariado

(En casa el dentista.)

—D. Nicomedes. . . . D. Nicomedes.

—Caramba, D. Ambrosio y D.<sup>a</sup> Luciana por aquí?  
¡Cuanto me alegro!

—Bueno, bueno, dejémonos de músicas y vayamos  
al caso, porque lo que es yo, no puedo aguantar ni  
un segundo mas estos sufrimientos.

—Pues, ¿y eso?

—Mire V., empiece por arrancarme si quiere toda  
la dentadura. con tal de que acabe con ese dominio  
de dolor.

—Calma, hombre, calma. Verá que pronto aturdi-  
mos á esos imprudentes seres.

—¡Ha dicho V. seres?

—Si, señor, si, animalitos son los que tal dolor le  
producen; son microbios.

—Pero, ¿será esto verdad?

—Ya lo creo.

—Parece que ya me vá calmando, dispénsame V.  
y retiro mis palabras. Ya no me arranco las muelas.

Jesús y que barbaridad iba á cometer. Arrancarme  
las muelas para producir la muerte á un sinnúmero de  
seres inocentes, á un sinnúmero de hermanos míos.  
¡Que peso iba á quedar en mi conciencia!

Estoy bien seguro que si me han atormentado es  
porqué ignoraban quien era yo.

Ve V. D. Nicomedes (dice D.<sup>a</sup> Luciana) que ideas  
tan *estupendas* oculta mi marido.

—Pero mujer, ¿ya vuelves con tus trece?

—Verás, ahora que estamos con D. Nicomedes,

que es de nuestra confianza, quiero que lo sepa todo,  
después ya te defenderás.

Pues si señor; desde que mi querido Ambrosio se  
metió socio de la Protectora de los animales y de las  
plantas, que hará unos dos años, soy una verdadera  
mártir pues nuestro piso está convertido ni mas ni  
menos que en una pocilga. En él hallará V. gatos, pe-  
rros, monos etc, en una palabra, todo lo que pueda  
hallarse en una colección zoológica.

Los ratones andan por allí como D. Pedro por su  
casa y cuidado que les incomode porque enseguida  
se pone hecho una fiera. Se lo digo hace dias; sigui-  
endo así no tenemos mas remedio que separarnos.

El otro día tuvo un gran disgusto porque uno de  
los gatos mató un ratón, ayer se puso furioso porque  
traje á casa un aparato para cojer las moscas, es de-  
cir que siempre le verá malhumorado por cosas por  
el estilo.

—Pero D. Ambrosio, debe V. cambiar ese proce-  
der, porqué con esas manías me parece no irá á nin-  
guna parte.

—Es inutil cuanto me digan, á mi nadie me con-  
vence, pues estoy segurísimo de mis ideas y considero  
que como sufre un escarabajo, sufre un elefante y una  
persona y por lo tanto hay que respetar á los anima-  
les como á nosotros mismos. Además, si aun no es  
nada lo que hago yo en comparación con mi amigo  
Serafin Nuñez. ¡Este sí que se sacrifica! Figúrese si  
es buen protector que para no ofender al reino vege-  
tal ni animal, vive exclusivamente del mineral y mire  
V. á sus hijos que robustos y sanos están.

—Precisamente el Sr. Nuñez estaba conmigo en el  
comedor cuando Vdes. han entrado y aun se aguarda.  
Le tengo muy conocido y me parece que no es tan  
fanático como V. dice.

—Pero, ¿está aquí el Sr. Nuñez?

—Si señor.

—Pues hombre, que venga, verán Vdes. como les  
convence.

—Amigo Nuñez, vienes á las mil maravillas.

—¿Y eso?

—Vamos á sacar á esta gente de dudas. Dime, ¿no  
es verdad que hace mas de dos años que vives del rei-  
no mineral exclusivamente?

—Si señor. (D. Ambrosio rebosa de satisfacción.)

—Y como se comprende (Dice D.<sup>a</sup> Luciana)

—Pues muy facilmente. Vivo de unas minas de plo

mo de las cuales soy administrador.

—Pero V. no come mineral,

—Que he de comer, yo como lo que la demás gente.

(D.<sup>a</sup> Luciana se pone hecha una furia contra su marido y este se queda de piedra y completamente desengañado de sus teorías.)

RUPERTO.

## Espurna

'M recordo molt bé  
d' aquell tan felís día  
qu' estant al meu costat  
ab carinyo vas dirme,  
«mon amor es *molt gran*»  
y vares enrojirte.

Pro despres de poch temps  
vegí que m' aburrires  
y ab molt dolor també  
llavors, que cada dia  
anavas variant

d' homes com de camisas.

Y al recordar los mots  
que antes tu vares dirme,  
vaig pensá ab la rahó  
qu' en dir alló tenías.

Donchs pr' estimarne tants  
com veig qu' are n' estimas,  
ja ho pots tení per cert  
*molt gran* 's necessita.

J. C. MONTANÉ.

## Grandezas humanas

—Héteme aquí asomado á la buhardilla. . . .

¡Que altura tan. . . mortal! . . . ¡Como que enrasa  
la fronteriza catedral, que pasa  
por el gigante petreo de la villa!

¡Por Dios que, desde aquí, mi alma sencilla  
no sé en que fiebre de abición se abrasa,  
que se me antoja un torreón la casa  
y que soy un Señor de horca y cuchilla!

Bien que no sin motivo me lo creo. . . .

¿Quién supera mi altura, mi grandeza? . . .

¡Si desde aquí *domino* cuanto veo! . . .

Pero ¿que es esto, oh Dios? . . . ¡Se ha. . . propasado  
un gorrion indecente en mi cabeza! . . .

¡Vaya una leccioncita que me ha dado!

CARLOS C. CATALÁ.

## Noticias

Ha quedado en libertad nuestro paisano D. José Jacas que habia sido detenido con motivo de los sucesos de la calle de Cambios Nuevos, por no haber recaído contra él dudas ni sospecha alguna de complicidad con aquellos sucesos.

Nos complaceamos en manifestarlo.

Los caldenses con motivo de su próxima fiesta mayor levantan en aquella villa una «Plaza de toros» provisional.

Según noticias fidedignas se lidiarán en la misma, toros blancos de la ganadería de Lachambre.

Formarán la cuadrilla el *Chato*, el *Gato* y el *Majo*. Veremos que carteles y que plaza.

El lunes de esta semana tuvo una caída que podía ser de fatales resultados el campanero de la parroquia de San Esteban. No obstante, fué de alguna gravedad el daño sufrido, por lo que deseamos al paciente un pronto y eficaz remedio.

Uno de los días de la semana pasada una vecina nuestra al momento en que iba á arreglar el quinqué de su casa se le cayó este, esparramándose el líquido encendido con tan mala suerte, que la pobre sufrió quemaduras de consideración.

Nunca encomendaremos lo bastante, el cuidado que aquello se requiere.

## Epigramas

Lo matuter Pau Brugada  
entrá un ventre de tocino  
y los guardas de consums  
varen lográ detenerlo.

Are tot lo poble diu  
en parlant d' aquest subjecte:  
á ne 'l pobre Pau Brugada  
los burots li han pres lo ventre.

Un carruatje vá fer mal  
á la dona del vidrié  
en lo moment qu' ell estava  
trevallant en son taller.

L' aprenent se 'n enterá  
y li digué á la carrera,  
¿Que no ho sab senyó Joanet?  
¡Li han fet malvè la vidriera!

F. HUMÁN.